

CAPÍTULO I. GLOBALIZACIÓN Y DESEMPLEO

1. INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XX, y lo recorrido en el XXI, arrojó a la mesa de discusión quizás uno de los mitos más poderosos que ha construido la historia humana: el mito del progreso; y con esto, la solución de los problemas existenciales y materiales del ser humano.

Así, este mito ha sido cristalizado en la práctica a partir de dos sistemas económicos: capitalismo y socialismo. El primero, sustentado en la competencia perfecta y el segundo, en la planificación perfecta, demostraron a lo largo de los años que la humanidad no ha podido resolver sus carencias básicas para la sobrevivencia. Peor aún, tales sistemas económicos han llevado al planeta a una destrucción paulatina (guerras civiles, guerras mundiales, hambruna, entre otras).

La globalización, en este constructo de la modernidad, ha pasado a ser un simple eje sustantivo de discusión en las esferas académicas. Así pues, este término conocido también como posmodernidad, antimodernidad, modernidad tardía, modernidad in extremis, entre otros nombres, ha producido un impacto en las estructuras socioeconómicas de los distintos países y en consecuencia fallos estructurales en estas sociedades, entre estas, el desempleo¹.

Según datos de la OIT², “el número de personas desempleadas en el mundo, aumentó en 4,2 millones en 2012 hasta más de 197 millones para el 2013, un 5,9 por ciento de la tasa de desempleo, de acuerdo con las tendencias mundiales de empleo”. De la misma forma, la

-
- 1 Según el Banco Mundial (2014) “El desempleo es la proporción de la población activa que no tiene trabajo pero que busca trabajo y está disponible para realizarlo”.
 - 2 OIT (2014). *El desempleo mundial aumenta nuevamente, pero con grandes diferencias regionales*.

OIT advierte que cerca del 70% de la población mundial carece de una protección social adecuada que posibilite salir de la pobreza.

Asimismo, la OIT establece que 839 millones de trabajadores ubicados en los países en desarrollo no superan los \$2 dólares diarios, segmento que ejerce presión a los 213 millones de trabajadores nuevos que necesitan incorporarse a las fuentes de empleo.

Al contrastar los datos del desempleo mundial, respecto a América Latina, según la CEPAL³, tenemos que países como Colombia (10,6%), Venezuela (7,8%), Argentina (7,1%), República Dominicana (7%) y Costa Rica (8,3%), ocupan la lista de países con el mayor porcentaje de desempleo en la región.

El siguiente gráfico describe lo señalado.

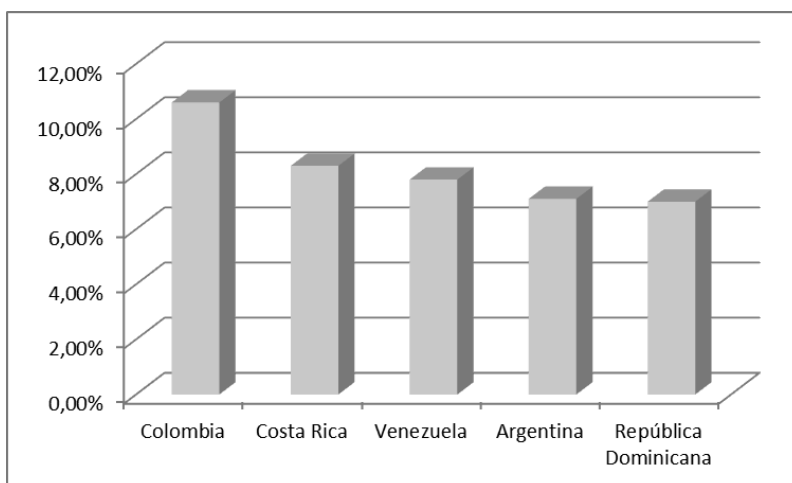


Gráfico 1. Países de América Latina con mayor desempleo (en porcentajes)

Fuente: CEPAL (2013)

3 CEPAL. (2013). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe.

2. LA FUERZA DE TRABAJO EN COSTA RICA

El impacto de la globalización afecta directamente Costa Rica al considerar que es un país con una economía inserta en el mercado mundial, con una población de 4 727 534 de habitantes y una fuerza de trabajo estimada⁴ en 2 200 000 (dos millones doscientos mil)⁵.

Ahora, como dato importante de analizar, la población que está fuera de la fuerza de trabajo corresponde a 1 300 000 millones de personas que no se reflejan en las estadísticas de empleo, toda vez, que la definición aportada por la OIT y otros organismos internacionales, excluyen a las personas que se dedican al cuidado del hogar y a otros trabajadores no remunerados, mucho de los cuales, están incorporados en el trabajo informal, que representa un desafío para el trabajo decente.

El sector informal es un fenómeno que se ha acrecentado en América Latina y en Costa Rica no es la excepción. Así pues, Gallart (2002) establece que en este para este tipo de trabajos se circunscriben aquellos emprendimientos pocos calificados, que operan prácticamente sin capital y con una productividad disminuida. En consecuencia, los rendimientos obtenidos son escasos, y por ende no se logra tener poder de acumulación por el usufructo realizado. Adicionalmente, Tokman (2000) enriquece la definición dada por Gallart, y establece que este sector está conformado por mano de obra autoempleada⁶, los oficios familiares no remunerados y los trabajos

-
- 4 La OIT, define la PEA, como todas las personas que aportan trabajo para la producción de bienes y servicios durante un período específico. Incluye tanto a las personas con empleo como a las personas desempleadas. Si bien cada país varía en el tratamiento de grupos como las fuerzas armadas o los trabajadores estacionales o a tiempo parcial, en general, la población activa incluye a las fuerzas armadas, a los desempleados, a los que buscan su primer trabajo, pero excluye a quienes se dedican al cuidado del hogar y a otros trabajadores y cuidadores no remunerados.
 - 5 Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censo de Costa Rica (INEC).
 - 6 Se excluyen los profesionales y técnicos.

hechos en pequeñas empresas, lo cual en general lo conforman menos de 10 personas.

El siguiente cuadro muestra la conformación de la Población Económicamente Activa (PEA) para Costa Rica en el tercer cuatrimestre del 2013:

INDICADORES	III TRI 2013
Población total	4 727 534,00
Población de 15 años y más	3 560 836,00
Fuerza de trabajo	2 199 906,00
Ocupada	2 004 041,00
Desempleada	195 865,00
Fuera de la fuerza de trabajo	1 360 930,00

Porcentajes	
Tasa neta de participación	61,8
Tasa de ocupación	56,3
Tasa de no participación	38,2
Tasa de la fuerza de trabajo	
Tasa de desempleo	8,9
Tasa de presión general	17,3

Porcentaje de la población ocupada	
Porcentaje de ocupados con seguro por trabajo	66,5
Porcentaje de ocupados con subempleo	14,2

Cuadro 1. PEA según indicadores de actividad

Fuente: INEC (2014)

El desempleo en Costa Rica está relacionado con la baja escolaridad, pues 37,7% de las personas desempleadas no terminaron la enseñanza secundaria y 24,8% apenas completaron la enseñanza primaria. Como fenómeno íntimamente ligado a la educación, la mayor parte de la población desempleada se ubica entre la edades de 15 a 24 años, lo que acrecienta aún más la posibilidad de que estos se incorporen al trabajo informal.

La tasa desempleo en la zona urbana corresponde a 8,5% y 9,6%, estos datos inciden pero no determinan la tasa de presión general⁷, lo cual representa que 186 mil personas ocupadas que procuran otro

7 La tasa de presión general refleja la oferta total de personas ocupadas que buscan trabajo y las desempleadas.

trabajo para mejorar sus niveles de vida, se suman a las 196 mil que carecen de trabajo, y que ven limitado el acceso al mercado laboral producto de estos últimos, pues por su continuidad en el empleo poseen competencias actualizadas para su movilidad laboral. En términos porcentuales, las personas ocupadas que buscaron trabajo representaron 43,6% de la población que presionaba en el mercado laboral; para el tercer trimestre del 2013, representaron 48,7%.

3. CARACTERÍSTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO EN COSTA RICA

La población ocupada de Costa Rica, según característica de empleo y con base en los datos del INEC (2014), está distribuida de la siguiente manera: sector primario, 212 mil trabajadores; secundario, 357 mil; y terciario, 1 540 000 millones de personas, el siguiente gráfico ilustra lo anterior.

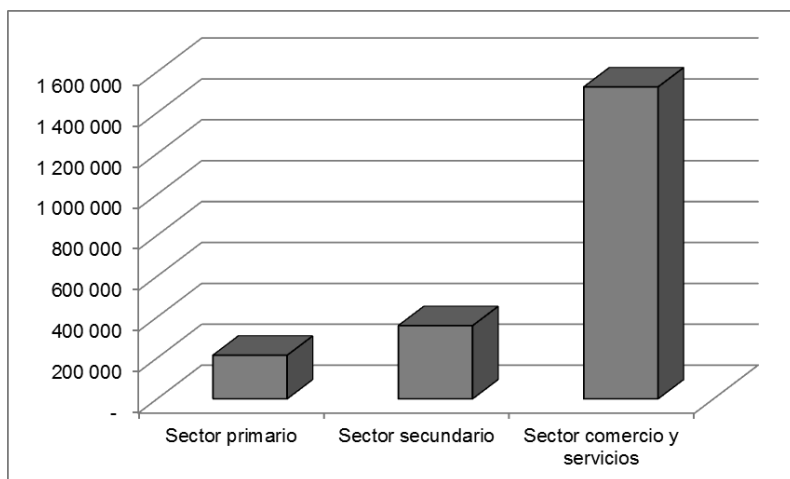


Gráfico 2. Distribución de la población ocupada según sector (en miles de personas)

Fuente: INEC (2.014)

De manera que, si se desagrega la composición de los sectores, según actividad económica, se observa que para el tercer trimestre del 2013 las ramas con mayor población ocupada fue: comercio y

reparación de vehículos, enseñanza, salud, profesionales y administrativas de apoyo (sector comercio y servicios), y agricultura, ganadería y pesca (sector primario).

El siguiente gráfico describe la distribución de las actividades según sector de la economía:

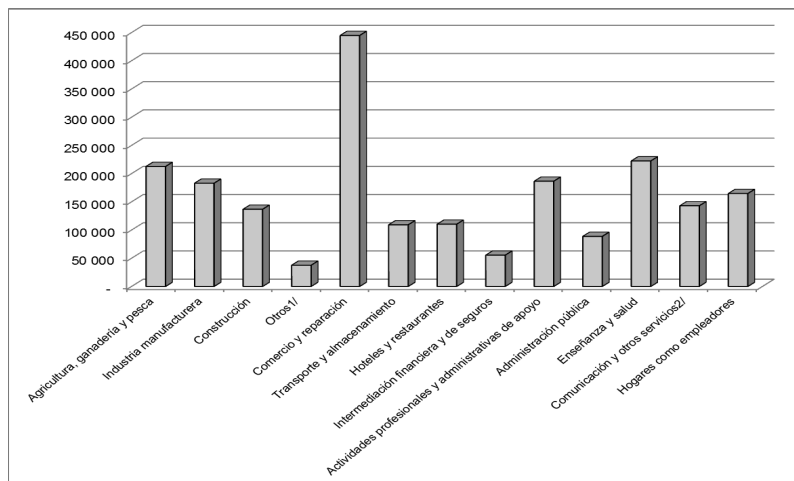


Gráfico 3. Población ocupada según sector de la economía (miles de personas)

Fuente: INEC (2104).

A la actividad denominada “otros” pertenece la explotación de minas y canteras, suministros de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado, suministros de agua, evacuación de aguas residuales y gestión de desechos y contaminación.

Por su parte, en la actividad comunicación y otros servicios se toma en cuenta información y comunicaciones, actividades inmobiliarias, actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas, entre otras.

Si relacionamos los datos anteriores (Gráficos 1 y 2), con lo que se aprecia en el Gráfico 3, según la posición de la población ocupada, se deduce que la gran mayoría de la PEA es asalariada.

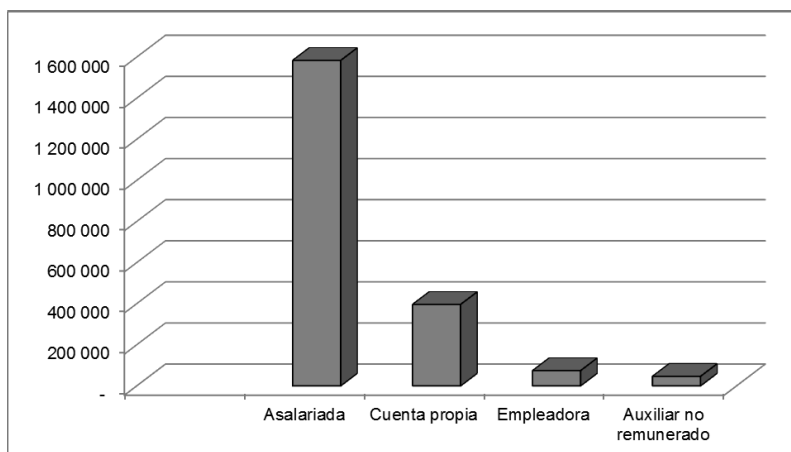


Gráfico 4. Posición de la población ocupada (en miles de personas)

Fuente: INEC (2104).

Así las cosas, de esta fuerza de trabajo se muestra que 1 500 000 millones de trabajadores son asalariados; 390 mil personas tienen ingresos por cuenta propia; y escasos 74 mil, emplean a otras personas. Estos datos deben llamar la atención, en la medida, que al ser una masa asalariada compacta, la incidencia de quedar sin empleo aumenta debido a los vaivenes de una economía dependiente

de la inversión extranjera⁸ que no posibilita mecanismos de participación y de obtención de recursos financieros⁹ para optar por una independencia económica necesaria para los pequeños y medianos emprendimientos.

La generación de empleo, como prioridad de país, debe ser sustantiva dentro de la formulación de las políticas públicas, involucrando todos los actores sociales que conforman estructura social costarricense. Empero, el desempleo en Costa Rica, no puede atacarse si no se trabaja en función de concebir proyectos de tecnologías limpias, construcción de políticas de género (segregación vertical y horizontal en la división sexual del trabajo), acueductos y electrificación rural, turismo rural, seguridad alimentaria, entre otros emprendimientos, que involucran la participación activa de las personas en sus respectivas comunidades.

Sumado a ello, en la medida que los países denominados ricos, a través de la globalización, afinen sus mecanismos de incorporación histórica de las economías dependientes, hacia las suyas, utilizando variables míticas como: crecimiento económico, madurez del desarrollo, aceleración del desarrollo, innovación, empleo de calidad, seguridad nacional, inversión, entre otras, seguirán navegando en los círculos viciosos del progreso, antítesis del bien común.

En este contexto, Costa Rica continúa experimentando, según los datos analizados, un problema estructural que se acrecienta conforme dependa de las economías industrializadas. Lamentablemente, de esto no escapan los países de América Latina. Así, para Tausch

8 INTEL comunica el cierre de operaciones en Costa Rica, que afectará a mil quinientas personas.

Recuperado de (http://www.elfinancierocr.com/negocios/Intel-anuncia-oficialmente-salida-Costa_Rica_0_496150398.html)

Del mismo modo, *Bank of América*, comunicó en el mes de mayo de 2014, el cierre de operaciones que afectará a mil cuatrocientos trabajadores y la compañía Cartex Manufactura, despedirá a sus 1 250 empleados el próximo 7 de noviembre de 2014 para trasladar sus operaciones a Vietnam.

9 Al momento de realizar esta investigación, la Asamblea Legislativa de Costa Rica, discute el proyecto de Ley n.o 8634 Banca de Desarrollo.

(2010) según se agudiza la dependencia económica, la relación con el desempleo se manifiesta e intensifica.

4. CAMBIO EN EL ENGRANAJE PRODUCTIVO Y COMERCIAL EN COSTA RICA

Desde los años ochenta del siglo pasado Costa Rica experimenta una constante modificación de su base productiva y comercial. Lo anterior, inicia con la aplicación de los Programas de Ajuste Estructural (PAE), denominados PAE I, II y III, ejecutados en distintos gobiernos¹⁰.

Se debe señalar que como elemento epistémico, se evidencia que estos ajustes económicos ya no respondían a programas de gobierno según su afiliación ideológica, es decir, los ajustes económicos impuestos desde los Organismos Internacionales como el FMI o el BM, entre otros. Por ende, eran coincidentes con el gobierno de turno, independientemente de las contradicciones ideológicas de los partidos políticos que ostentaban el poder y de los derroteros de Costa Rica desde la conformación del II República.

¿Qué suponían estos PAE para Costa Rica? Básicamente era la apertura de la economía al mercado mundial y viceversa, en la cual Costa Rica, por su débil posición en el panorama mundial, para ese momento no tenía la infraestructura necesaria para contrarrestar la importación de mercancías, menos aún, para exportar productos con el valor agregado requerido para competir en los mercados internacionales. Adicionalmente, a este paulatino proceso de apertura económica, los diferentes gobiernos de turno, implementaron mecanismos para la reducción de la masa laboral del sector público, concepto que en Costa Rica se denominó la movilidad laboral.

En síntesis, en la década de los ochenta y los primeros años de los noventa del siglo pasado, las políticas públicas reorientaron la sociedad costarricense hacia estrategias de crecimiento económico. Es-

10 PAE I: Administración Monge Álvarez (1982-1986).

PAE II: Administración Arias Sánchez (1986-1990).

PAE III: Administración Calderón Fournier (1990-1994).

tas, se dirigían a exportar productos no tradicionales, a reforzar la empresa privada y reducir la intervención del Estado como agente innovador de emprendimiento y catalizador de los “desajustes propios del mercado”.

En ese periodo de análisis el sector cooperativo experimenta un incremento en el número de cooperativas que se fundan, principalmente entre los años de 1981 a 1986, tal y como se muestra en el Cuadro 2.

AÑO	N.º COOPERATIVAS ESTABLECIDAS	N.º COOPERATIVAS QUE SE FUNDAN
1980	349	
1982	383	34
1983	422	39
1985	529	107
1986	567	38
TOTALES	2 250	218

Cuadro 2. Incremento de cooperativas en el periodo 1980 a 1986 (en miles)

Fuente: INFOCOOP (2014).

De esta forma, se observa en el cuadro anterior el número de cooperativas de 1981 a 1986 del siglo pasado. El incremento fue de 218, lo cual equivale a un aumento porcentual de 109,69%. Lo anterior, obedece principalmente a que las políticas públicas, orientadas mediante el Plan de Desarrollo Nacional 1982-1986, estableció la necesidad de consolidar el sector cooperativo desde el punto de vista de hacer que este sector fuera un agente rentable para sumar a los esfuerzos que el país emprendía para salir de la crisis económica.¹¹

¹¹ Es importante mencionar que en 1983 el PIB creció, en términos reales, en 2,3% y en 1984 en 6,6%; el desempleo abierto se redujo de 8,7% en 1981 y de 9,4% en 1982 a 9% en 1983 y 7% en 1984; la infla-

Es importante mencionar que el Plan de Desarrollo Nacional 1982-1986, contemplaba la creación de empresas productivas de propiedad social de los asalariados; además, destacaba la consecución de tres estrategias hacia la consolidación del sector.

ESTRATEGIA	CUMPLIMIENTO	RESPONSABLE DE EJECUCION	INSTITUCIONES INVOLUCRADAS	ALCANCES
Promover la formación de organizaciones	Corto plazo	Estado	IDA, INFOCOOP, MIDEPLAN, INA	Entre los años 1981 y 1986 se crearon 218 (109,69% de incremento).
Apoyar la ejecución de los planes de desarrollo del cooperativismo y solidarismo			INFOCOOP	Propuesta del Plan Nacional de Desarrollo Cooperativo 1986-1990
Proyecto Sistema Nacional de Educación y Capacitación Cooperativa				Aprobado en 1989

Cuadro 3. Políticas públicas orientadas a formación de la propiedad social (1982-1986)

Fuente: Plan Nacional de Desarrollo 1982-1986.

Así pues, en los últimos 28 años, se consolida en Costa Rica el proceso de apertura económica en los sectores estratégicos del país (electricidad, seguros, seguridad social, concesión de obra pública, entre otros), bajo la premisa que el Estado costarricense no es eficiente para administrar y dirigir negocios con la misma eficacia que lo hace el sector privado. Esto dentro del marco de la firma de Tratados Comerciales con sus contrapartes específicas.

De esta forma, la apertura comercial ha impactado directamente el sector cooperativo y todos aquellos emprendimientos encaminados a generar proyectos de economía social, tal y como lo señala De Cárdenas y Mora (2012):

El cambio en el engranaje comercial afectó de manera directa al campo cooperativo, que resiente los efectos de la fuerte competencia que producen las megaempresas de comercialización, sobre todo respecto al proceso productivo, ya que éstas obtienen parte importante de su producción a través de sus propias redes comerciales (...) (p, 31).

ción disminuyó respecto a los años 1981(65%) y 1982(80%) a 10,7 en 1983 y a 17,3% en 1984.

Ahora bien, producto de la crisis financiera experimentada en el 2008 el país ha tenido una afectación en el modelo productivo, lo cual provocó que algunas empresas transnacionales trasladen operaciones, ya sea porque la mano de obra es más barata en el nuevo lugar de destino, o bien porque los empresarios (Cámara de Industria, Alimentaria y Comercio) afirman que el país tiene costos muy altos en electricidad, combustible o exceso de trámites estales para operar sus negocios.

No obstante, y en contraparte con la apertura comercial experimentada por Costa Rica, el sector se ha mantenido en un promedio de 372 cooperativas desde los años ochenta a la fecha, pero no así su número de miembros, el cual se incrementó en un 442%, equivalente a 837 335 mil asociados, según el último Censo Cooperativo (2012). Ello, ha contribuido a disminuir el impacto del desempleo en el país.

En el 2013, América Central experimentó una desaceleración de la economía, producto de la disminución de las exportaciones (FMI, 2013). Esto, como consecuencia de la caída de la demanda de los mercados internacionales, principalmente el de los Estados Unidos. De esta forma, Costa Rica, como economía interdependiente ha sufrido dicha afectación; lo cual, aunado al tema fiscal y a la salida de empresas para instalarse en otros mercados más competitivos y con mayores facilidades para operar desde una perspectiva de economía de mercado, ha contraído su tasa de desempleo con los resultados reflejados en el Gráfico 1.

Es así como, a nivel global se distinguen cinco tendencias que marcan el impacto de la globalización y su incidencia en la fuerza de trabajo en Costa Rica, esta son:

- Control de los procesos de producción
- Hipercompetencia
- Revolución tecnológica
- Estructuras gubernamentales
- Microempresarización de la economía

De manera que, la incorporación de empresas transnacionales en los mercados locales, las cuales, además de generar valor en sus en-

foques de producción sustantivos, propician alrededor de estos en-cadenamientos productivos altamente concentrados que determinan los ciclos de producción y distribución en los mercados. Eliminando o incorporando la competencia según sea el sector económico al que pertenece.

Por su parte, la hipercompetencia, se refiere a la competencia entre empresas de la misma proporción, normalmente firmas muy grandes que constantemente tratan de despojar de sus pares una porción del mercado. En consecuencia, los márgenes de utilidad se reducen llevando a estas firmas a la aplicación del downsizing como una alternativa para enfrentar los desafíos del entorno.

Luego, la revolución tecnológica se entiende como la aplicación de las ciencias a las esferas productivas con el objetivo de reducir tiempos de producción y mano de obra, entre otros efectos. Por esta razón, el trabajo humano, es decir la persona, se desplaza fuera del entorno productivo, ocasionando para los países tasas de desempleo abierto.

En cuanto a estructura gubernamental, este concepto se refiere a cuando los estados pierden participación en las decisiones estratégicas, es decir, en incidir en los procesos económicos, por cuanto estos, están regulados por organismos internacionales y empresas multinacionales que delimitan su papel en la regulación equilibrada del mercado. El Estado se convierte en una mediana empresa para estas firmas multinacionales; basta con estudiar las distintas formas de concesiones públicas para sustentar esta tesis.¹²

Finalmente, la microempresarización de la economía tiene que ver con que los negocios más rentables (inversiones, desarrollo, infraestructura, entre otros) que están en manos de las grandes compañías, dejando de lado algunas áreas que al no ser sustantivas para sus economías y dentro de sus ventajas competitivas, las ocupan los sectores excluidos por estas. Así, esto se permite como engranaje de la hipercompetencia que voluntariamente le sede la oportunidad a estas personas desplazadas para que operen pequeños emprendi-

12 Concesiones públicas: Carretera San José-Caldera (Proyecto español), Mega Puerto de la Provincia de Limón (Proyecto holandés), La Refinería (Proyecto Chino), entre otros.

mientos, donde los márgenes de utilidad son tan reducidos que no afectan su actividad neurálgica¹³. En otras palabras, estas compañías dejan ir todos aquellos procesos que impliquen cargas operativas y que les generen problemas sociolaborales. Consecuentemente, esto ha traído la reproducción de micro empresas que son subcontratadas y que operan en función de las empresas mayores.

En este entorno, el sector cooperativo costarricense, contribuye con la riqueza del país, genera empleo y en consecuencia mejora la calidad de vida del costarricense. Su campo de acción varía desde actividad financiera y de seguro hasta actividades inmobiliarias. El siguiente cuadro describe la participación del cooperativismo según sector:

ACTIVIDAD ECONÓMICA	CANTIDAD
Actividades financieras y de seguros	84
Comercio al por mayor y detalle	48
Industrias manufactureras	46
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	39
Enseñanza, capacitación y asistencia técnica	39
Transporte y almacenamiento	34
Alojamiento y servicios de comida	17
Actividades de servicios varios a empresas (*)	11
Información y comunicaciones	8
Atención de la salud humana y asistencia social	6
Entretenimiento y recreativas	6
Otras actividades de servicio	6
Suministro de electricidad	5
Gestión de desecho y suministro de agua	5
Explotación de minas y canteras (incluye salineras)	4
Construcción	3
Actividades inmobiliarias	2
No hay claridad sobre las actividades	13
TOTAL	376

(*) Incluye servicios funerarios, diseño gráfico, administración de servicios sanitarios en el mercado y otros servicios de acción social.

Cuadro 4. Actividad económica de las cooperativas

Fuente: Censo Cooperativo (2012).

13 Con la salida de INTEL de Costa Rica, no solo cerca de 1 500 mil personas sin empleo sino también, las microempresas que giraban en tono a la transnacional y que prestaban servicios varios: alimentación, transporte, comercio, entre otros.

Así las cosas, si comparamos el sector de actividad en el cual están ubicadas las cooperativas (Cuadro 4), respecto a la composición del empleo según sector económico (Gráfico 3), se observa que estas son significativas respecto a su participación en la PEA (39,9%).

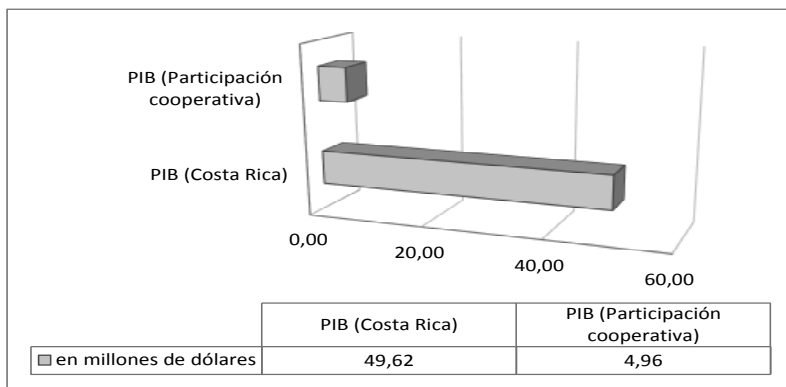


Gráfico 5. Participación cooperativa con relación a la PIB en millones de dólares
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2014) y Censo Cooperativo (2012).

Otra forma de establecer la participación del grupo respecto a la actividad económica por sector, es mediante el número de cooperativas constituidas en relación a las empresas instaladas en el parque industrial de Costa Rica. Este último, según la Cámara de Comercio de Costa Rica (2014), del total de 65 538 mil empresas que operan en el país, 376 son del sector cooperativo, según Censo Cooperativo (2012).

Para efectos de contrastar esta relación o equipararla con la nomenclatura utilizada por el Ministerio de Economía (sector de la economía), se ajusta el número de cooperativas según los rubros indicados (primera columna de izquierda a derecha del Cuadro 5), ya que en algunos, la nomenclatura no coincide con la aportada por el Censo Cooperativo (2012). Por ejemplo, actividad de servicios a varias empresas, entretenimiento y recreativas o enseñanza, capacitación y asistencia técnica, entre otras (Cuadro 4). El siguiente cuadro, muestra la aportación señalada:

Actividad Económica	N.º de Empresas	N.º de Cooperativas
Agricultura, ganadería y pesca	6 499	39
Industria manufacturera	5 069	46
Construcción	3 716	3
Otros (1)	-	25
Comercio y reparación	17 968	48
Transporte y almacenamiento	4 193	34
Hoteles y restaurantes	5 519	17
Intermediación financiera y de seguros	719	84
Actividades profesionales y administrativas de apoyo	-	0
Administración pública	1 114	0
Enseñanza y salud	-	45
Comunicación y otros servicios	-	33
Hogares como empleadores	-	0
Servicios (2)	10 390	0
Actividades inmobiliarias	10 313	2
Otros	38	0
TOTALES	65 538	376
(1) Incluye explotación de minas y canteras, suministros de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado, suministro de agua residuales, gestión de desechos y contaminación.		
(2) Incluye servicios sociales, salud, electricidad, gas, agua, servicio doméstico y otras actividades de servicio.		

Cuadro 5. Cantidad de cooperativas versus número empresas instaladas por sector económico (en miles)

Fuente: Cámara de Comercio de Costa Rica (2014); Censo Cooperativo (2012).

Ahora bien, si se contrasta la relación existente de estas 376 cooperativas versus su participación en el sector económico correspondiente, se observa en el Gráfico 6, que 39 cooperativas se ubican en el sector primario, 74 en el secundario y 263 en comercio y servicio. De esta información se desprende que la cantidad de cooperativas fundadas responden al sector de la economía más dinámico y en crecimiento del país.

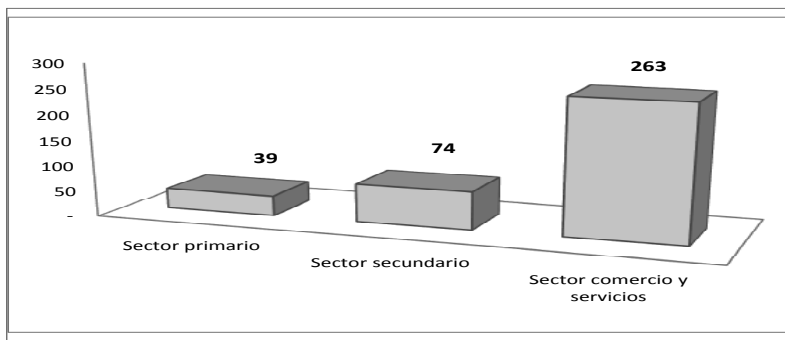


Gráfico 6. Participación de las Cooperativas versus las empresas instaladas en el Parque industrial
Fuente: Elaboración propia con datos de la Cámara de Comercio de Costa Rica (2014) y Censo Cooperativo (2012).

En términos porcentuales, se observa en el Gráfico 7 que las cooperativas que tienen su giro en el sector comercio y servicio representan 69,95%, respecto al 60,77% de las empresas establecidas en esta actividad; en el secundario se muestra un 19,68%, y su contraparte es 29,26%; y en el primario es 10,37% contra 9,92%, respectivamente. En el siguiente gráfico se ilustra lo anterior:

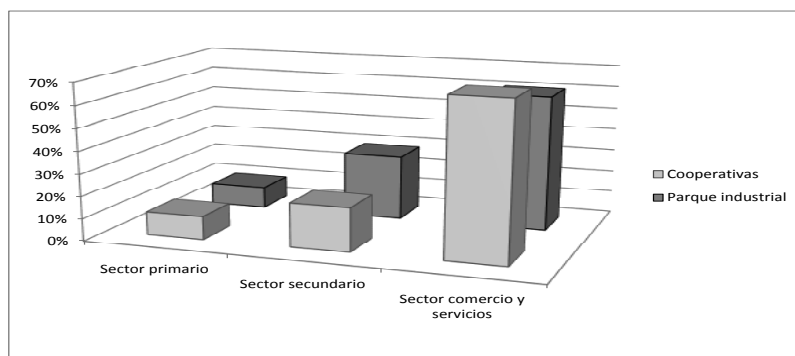


Gráfico 7. Porcentaje las Cooperativas versus las empresas instaladas en el Parque industrial
Fuente: Elaboración propia con datos de la Cámara de Comercio de Costa Rica (2014) y Censo Cooperativo (2012).

En definitiva, la información reflejada en los gráficos 6 y 7, merecen atención porque indican que las cooperativas conformadas,

giran alrededor de las actividades económicas más dinámicas del parque industrial como lo son: comercio, transporte, comunicación, inmobiliarias, turismo, salud, educación, entre otras. Esto, forma parte de los encadenamientos, consecuencia del fenómeno de la microempresarización de la economía costarricense, y del cual las cooperativas nacionales no están exentas.

De forma que, si contrastamos la categorización del tipo de economía, según la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas (CIU), que utiliza el Informe del Estado de la Nación Costa Rica desde el año 2009, se observa que la conformación del sector cooperativo según actividad (gráficos 6 y 7, Cuadro 4) giran alrededor de la nueva economía (39,10%) y del sector servicio y apoyo (45,21%), que en conjunto suman 84,31% convergente con la tipificación tradicional con 89,63%. Asimismo, la vieja economía representa 15,69%, respecto a 10,37% de la clasificación tradicional. El siguiente cuadro ilustra lo anterior:

TIPO DE ECONOMÍA	SECTOR ECONÓMICO	EJEMPLOS	UBICACIÓN COOPERATIVA	PARTICIPACIÓN EN %
Vieja economía	Economía agrícola para el mercado interno (EAMI)	Arroz, frijoles, papas	59	15,69%
	Economía agroexportadora tradicional (EAT)	Café, banano, caña de azúcar y ganado vacuno		
	Industria tradicional (IT)	Productos de molinería, procesamiento de alimentos, construcción, ébanistería o carpintería, costura y otros.		
Nueva economía	Economía agroexportadora no tradicional (EANT)	Follejes, frutas, productos marinos	147	39,10%
	Industria de zonas francas (IZF)	Electrónica, componentes médicos, maquinaria metalmecánica, equipos electrónicos, otros		
	Nuevos servicios (NS)	Call centers, servicios empresariales, turismo, sector financiero y seguros		
Servicios de apoyo	Comercio (COM)	Establecimientos comerciales y privados	170	45,21%
	Sector público (GOB)	Gobierno Central, instituciones autónomas		
	Otros servicios especializados (OSE)	Legales, médicos privados, ingeniería, arquitectura		
	Otros servicios no especializados (OSNE)	Servicios domésticos, lavanderías, alquileres		
TOTAL DE COOPERATIVAS			376	100,00%

Cuadro 6. Clasificación Industrial Internacional Uniforme

Fuente: Informe Estado de la Nación (2013, p. 134) y Censo Cooperativo (2012).

Según los datos de Yasukawa (2014), se establece que la tasa de ocupación de las personas pobres está inserta en las actividades del sector primario (26,3%), principalmente en las agropecuarias y pesca, y secundarias (25,5%). Este dato resulta significativo pues es en

este sector donde existe la menor cantidad de cooperativas. De igual manera, la mitad de los ocupados, lo cual corresponde a un 47,8%, quienes forman parte de hogares en pobreza extrema se ocupan en cuenta propia, mientras que 45,8% como asalariados privados, esto último incluye el 13,9% de servicio doméstico.

En definitiva, estos datos permiten preguntarse ¿por qué no se organizan Cooperativas de Autogestión o Trabajo Asociado en los sectores primario y secundario de la economía?, ¿los efectos de la globalización en Costa Rica ha desplazado una masa importante de personas a buscar empleo en otras actividades económicas que en el pasado le fueron suyas, por ejemplo; agricultura, ganadería, entre otros?, ¿las políticas públicas para fomentar el Trabajo Asociado, fortalecen o no, la creación de cooperativas en el sector primario y secundario?, ¿la globalización y sus efectos en Costa Rica propician la conformación de cooperativas en el sector comercio y servicios, como único modelo del engranaje productivo y comercial de la estructura económica que se ha desarrollado en Costa Rica desde la década de los ochenta del siglo pasado?, ¿cuál es el aporte de las universidades públicas de Costa Rica para generar incidencia en las comunidades para propiciar Trabajo Asociado y con esto, contribuir a la economía del país?

Así pues, el objetivo de una política pública eficiente en materia de empleo-desempleo, frente al incontenible paso de la globalización debe ir en función de una estrategia de largo plazo en donde el Estado, sector privado y comunidades organizadas, aspiren a políticas inclusivas a partir de las cuales toda la población tenga acceso a trabajo e ingreso digno.

En resumen, fortalecer los programas e instituciones que han hecho de Costa Rica un país solidario es una tarea pendiente que debe ser guiado por los siguientes ejes de acción:

- Fortalecimiento de la enseñanza primaria y secundaria con políticas sólidas para eliminar la deserción escolar.
- Fortalecimiento de la capacitación técnica a jóvenes, competencias, en línea con las necesidades del parque industrial instalado.

- Los dos ejes anteriores, son sustento de la movilidad social de la fuerza de trabajo, principalmente de los jóvenes. Esto, conllevará a un traslado paulatino de los trabajadores del sector informal, quienes verán un crecimiento de calidad de vida, al pasarse al sector formal de la economía.
- Fortalecimiento de las capacidades y competencias autogestionarias, que permitan la organización de las personas para organizarse en torno a emprendimientos y encadenamientos productivos. Ello, permitirá que los ocupados instalados en el sector de pobreza puedan generar cambios cuantitativos (ingresos) y cualitativos (nivel de vida).

Al finalizar esta investigación (agosto de 2014), la tasa de desempleo en el segundo trimestre del 2014 llegó a un 9%, respecto del 8,3% del año anterior. Así pues, aproximadamente, son 204 000 mil costarricenses que están desempleados. De estos, 114 000 son hombres y 111 000 son mujeres; de esos totales, 149 000 habitan en la zona urbana y 55 000 en la rural (INEC 2014). Lo anterior, sin contar con toda la masa de costarricenses que están incorporada al trabajo informal.